

La investigación como punto de partida del progreso

Nacido en Cádiz hace 70 años, este brillante científico comenzó estudiando Ciencias Químicas para doctorarse más tarde como ingeniero agrónomo. García Olmedo ha dedicado la mayor parte de su vida profesional a la mejora de las plantas, no obstante adaptándose a las posibilidades de cada momento ya que comenzó mediante cruzamientos y técnicas clásicas hasta 1980, para después reconvertirse ante la aparición de la ingeniería genética aplicada a este campo. Desde entonces, es reconocido como el pionero de esta disciplina en nuestro país. Ha sido Catedrático de Bioquímica y Biología Molecular en la Escuela Superior de Ingenieros Agrónomos de Madrid, hasta su reciente jubilación en 2008.

Además de este brillante currículum vitae Olmedo ha sido asesor de los gobiernos belga y finlandés y miembro del Consejo Científico del Instituto Max Planck alemán, sin olvidar su pertenencia a la Real Academia de Ingeniería, a la Real Academia de Ciencias y a la Academia Europea.

Desde hace unos años se ha convertido en defensor de la tecnología implícita en las plantas transgénicas, lo que le ha llevado a convertirse en uno de los expertos de referencia en nuestro país. Para él la ingeniería genética tiene la enorme ventaja de que permite saber que se introduce un gen o unos pocos mientras que en el pasado para conferir a una planta una propiedad había que introducir al azar decenas de genes.

Una característica importante en Olmedo es su personalidad “renacentista”, intentando abordar muchos más campos de creación intelectual como la divulgación a través de la literatura, escribiendo algunos libros de poesía, novela y ensayos como La Tercera Revolución Verde, demostrando su interés por la humanidades.

Visión pionera de la ciencia y tecnología, carácter riguroso, enciclopedista, exigente, rebelde en ciertas cuestiones de fondo, ligado a la ironía y al sentido del humor, en definitiva, capaz de abarcar lo inabarcable. Una de las “máximas” que ha dejado en sus discípulos antepone la forma a lo tangible: la ciencia por encima del científico, el pensamiento por encima del pensador.

Como todo gran científico y pensador ha tenido figuras de referencia que han sido claves en su formación y en el despegue de su carrera, como su padre, profesores como Juan Santa María y Enrique Sánchez-Monge o algunos científicos de su promoción como David Vázquez, Antonio Bellido o Eladio Viñuela.

Ideó un Centro de Investigación de Plantas, que se ha visto cumplido con la puesta en funcionamiento del Centro de Biotecnología y Genómica de Plantas (CBGP), un centro mixto entre la UPM y el INIA, en el Parque Científico y Tecnológico de la UPM.

Sus investigaciones han originado también resultados directamente aplicables al estudio de las plantas transgénicas resistentes a patógenos. Las patentes que se transfirieron al sector industrial hace más de 15 años, fueron empleadas en las primeras plantas modificadas genéticamente que se han registrado en España. En la actualidad acaba de recibir la Medalla de Socio de Honor de la Sociedad Española de Bioquímica y Biología Molecular.